

Ponencia 1

LA ANOREXIA: UNA OPERACIÓN SOBRE EL CUERPO

Cecilia Mariana De Cristófolo y Nicolás Alessandroni cdecristofolo@gmail.com
Laboratorio de Investigaciones en Psicoanálisis y Psicopatología (LIPPSI)
Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP)
Hospital Interzonal de Agudos Especializados en Pediatría "Sor María Ludovica" (La Plata)

Resumen

La clínica de la época nos ha acostumbrado en variadas presentaciones a la aparición impetuosa del cuerpo. En tanto analistas orientados por la enseñanza de Jacques Lacan, el desafío es establecer un abordaje que no se reduzca a normalizar lo que aparece alterado, horizonte que persiguen aquellos que ven en estas presentaciones un trastorno del comportamiento normal y que, al hacerlo, anulan en ese movimiento la pregunta por lo que lo causa. ¿Cómo revelar a partir de la fenomenología sintomática la estructura de fondo que anima estas presentaciones? Apuesta, más allá de la mirada, a escuchar lo que en esas presentaciones se dice aún sin hablar.

Desde el tratamiento del cuerpo que ofrece el mercado y las ciencias hasta el tratamiento que le otorga al cuerpo el arte contemporáneo, se vuelve relevante un imperativo: modelar los cuerpos, tornarlos inmunes a la enfermedad, al envejecimiento, a la pérdida, en fin, a la castración. Y es exactamente ese el estandarte que mueve a la anoréxica a convertir su cuerpo en un cuerpo descorporizado, un cuerpo indiferente a la diferencia de los sexos, un cuerpo que pretende ser un cuerpo sin pulsión. La anorexia es una de las denominadas "nuevas formas del síntoma". Lo de nuevo puede ser una trampa que, por medio de una retórica esconda algún interés específico, porque si ya en 1873 Charles Lasegue describió lo que en su momento llamó anorexia histérica, es evidente que aunque vista ropajes a la moda, la anorexia no es nueva. Sin embargo, es la correspondencia con ese imperativo reinante el que vuelve tan actual a la presentación anoréxica.

Entendida como una posición subjetiva que no se reduce a una enfermedad causada por la industria de la moda ni por lo que actualmente circula en las redes sociales y comunidades virtuales, la anorexia nos obliga a repensar cómo entendemos ese cuerpo extremadamente delgado. Se trata de un cuerpo afectado por un rechazo y que, a riesgo

[469]



de perder la vida, lo lleva a confinarse en un dominio de la voluntad sobre su apetito haciendo en realidad de esta voluntad el lugar superyoico de un goce pulsional. ¿Qué es en definitiva lo que la anoréxica rechaza al privarse del objeto comida, o mejor dicho, a quien priva la anoréxica con su rechazo?

La anoréxica sigue un Ideal: el de una delgadez del cuerpo que pueda alcanzar a borrar los relieves y a achatar las formas de su cuerpo. Se trata verdaderamente de una operación sobre el cuerpo que pretende dominar y reducir el cuerpo pulsional. Tarea condenada al fracaso, pues hay algo en esta operación que siempre deja un resto, que no se realiza nunca plenamente, lo cual determina un esfuerzo infinito, corriéndose cada vez más el límite que pretende alcanzar. El cuerpo-delgado que pareciera reflejar la acción de vaciamiento del goce del cuerpo se disuelve rápidamente frente a la constatación de que en definitiva la anoréxica obtiene precisamente un goce del propio cuerpo-delgado.

El presente trabajo se propone abordar el estatuto del cuerpo en la anorexia a partir de dos coordenadas: la identificación, por un lado, y la pulsión por el otro, para mostrar a partir de viñetas clínicas de la propia práctica clínica en el contexto hospitalario cómo la operación anoréxica sobre el cuerpo es en sí misma una solución, cómo la delgadez obstinada y exhibida viene a responder a una experiencia de ruptura o crisis en el ajuste identificatorio-narcisista del sujeto. La anorexia es en sí misma un tratamiento subjetivo de ese desgarramiento, dato que nos explica por qué frecuentemente, aunque no en forma exclusiva, sea la pubertad el tiempo privilegiado en el que irrumpa la solución anoréxica.

Palabras clave: anorexia, cuerpo, identificación, pulsión

Abstract

The contemporary clinic has accustomed us in varied presentations to the impetuous appearance of the body. As analysts oriented by the teaching of Jacques Lacan the challenge is to establish an approach that is not reduced to the normalization of what appears altered, a horizon pursued by those who see in these presentations a disorder of normal behavior and in doing so cancel out the question about what causes it. How to reveal from the symptomatic phenomenology the background structure that animates these presentations? The present work aims to address the body's status in anorexia based on two coordinates: identification on the one hand, and pulsion on the other. We will show from clinical vignettes of clinical practice in hospital context how the anorexic



operation on the body is itself a solution, how the stubborn and exhibited thinness responds to an experience of rupture or crisis in the subject's identificatory-narcissistic adjustment. Anorexia is itself a subjective treatment of this tearing, which explains why frequently, but not exclusively, puberty is the privileged time in which the anorexic solution breaks out.

Keywords: anorexia, body, identification, pulsión